

Temas del Día

*La organización del Mundial 1978 está en punto muerto * Desde su balcón, la FIFA observa y espera que Argentina decline la sede * Un hombre está agazapado: Havelange*

Temas del Día

MIENTRAS en Argentina crece la zozobra debido a que Isabelita está sin sostén lo cual alarma a sus partidarios y alienta sus oponentes y da oportunidad a los militares de intervenir en cierto momento, los trabajos para el Mundial de 1978 están en punto muerto. Y no hay necesidad de explicarlo: es imposible realizar los trabajos que la fantasía había presentado como una obra casi perfecta a fin de superar al Mundial de 1970, aquí, y al de 1974 en Alemania y que la crítica no pudiera resistirse a reconocerlo como el mejor en la historia. La realidad es que Isabelita se enferma, va a reponerse, regresa, resbala, toma esta pildora y la otra y la otra y ya está que no aguanta tanta bronca y el Mundial ha sido relegado. La prensa sería considera imposible que Argentina pueda hacerlo y conmina a las autoridades para que, con seriedad, consideren el caso y declinen, de una buena vez, la sede. Mientras tanto, la FIFA observa desde su balcón y ni siquiera parpadea. Espera a que Argentina comprenda su responsabilidad y oficialmente se declare en la imposibilidad de hacer el Mundial. Si la FIFA procediera en estos momentos a retirarle la sede a Argentina los elementos interesados en hacer el Mundial de cualquier manera y en medio del caos dominante actualmente gritarían que la FIFA los despojó, y como Havelange contó con el apoyo de los políticos del fútbol argentino para ser elegido presidente de la FIFA y no quiere rozarlos ni con la hoja de una margarita, se agazapa. Espera, pues, a que Argentina se doble por la cintura.

NOVEDADES

Temor de Frustración en Argentina por la Copa 78

BUENOS AIRES, Ago. 29, UPI.-El diario Clarín hace hoy un llamado editorial para que las autoridades nacionales hagan una "profunda revisión crítica" de los preparativos del campeonato mundial de fútbol de 1978, programado para este país.

"Las autoridades deben juzgar, honestamente, si el

campeonato mundial de 1978 armoniza con nuestros intereses nacionales y tiene todas las posibilidades de convertirse en una frustración que no merece el prestigio argentino", dice el diario en su editorial titulado "una nueva frustración".

"Muchos son los interrogantes y las incertidum-

bres que sobrevienen al contemplar como se aproximan las fechas decisivas para comenzar los trabajos en las subseces y no existen garantías de que se cuente con los fondos necesarios para ejecutarlos en tiempo", señala.

"También es un hecho que la situación económica Argentina traza un inmenso interrogante sobre la viabilidad

de canalizar una fuerte corriente de inversiones hacia el plan de obras que prevé el mundial", añade.

El editorial denuncia que no se conocen planes de organización lo suficientemente apoyados en realizaciones concretas.

El diario apunta asimismo que una nación anfitriona del campeonato mundial de fútbol proyecta su imagen hacia el exterior a mil millones de espectadores de televisión.

El fracaso en cualquier aspecto de la organización, "provoca una andanada de críticas ante una platea a la que los medios masivos de difusión confieren dimensiones casi universales", dice el editorial.